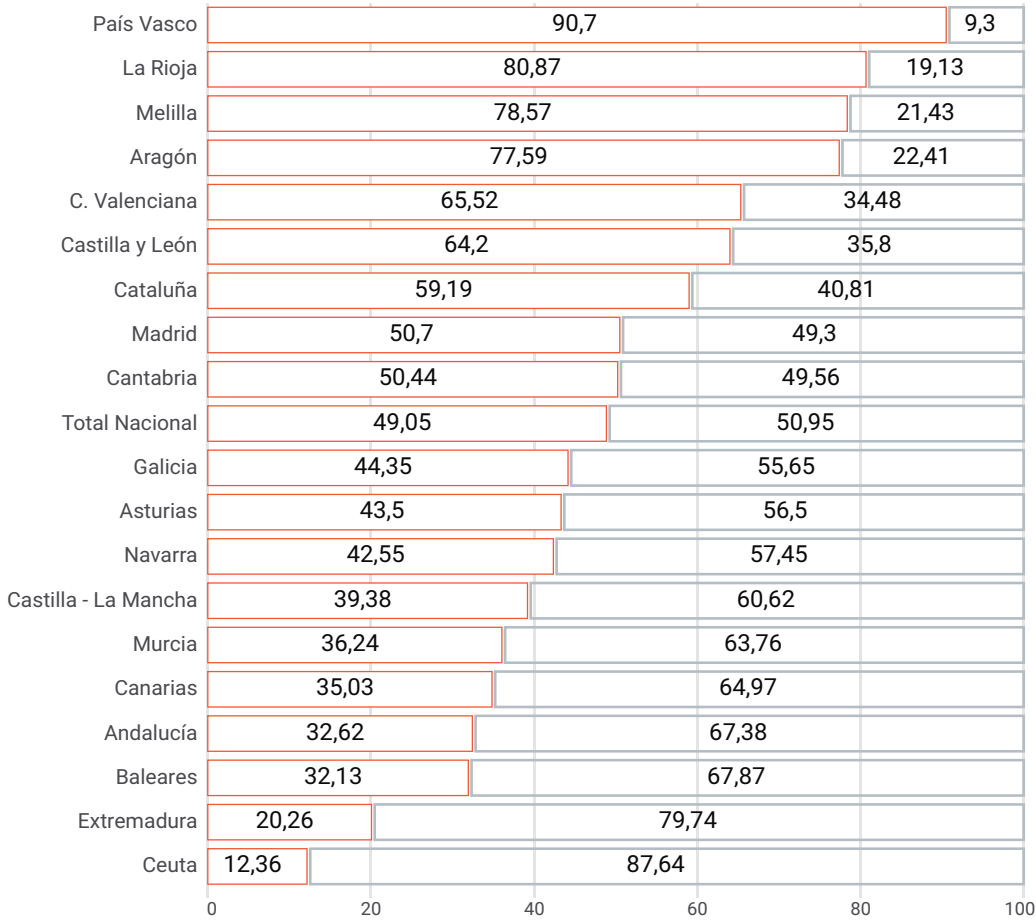




Nuevos ocupados extranjeros sobre el total

Periodo 2021-2025, en porcentaje

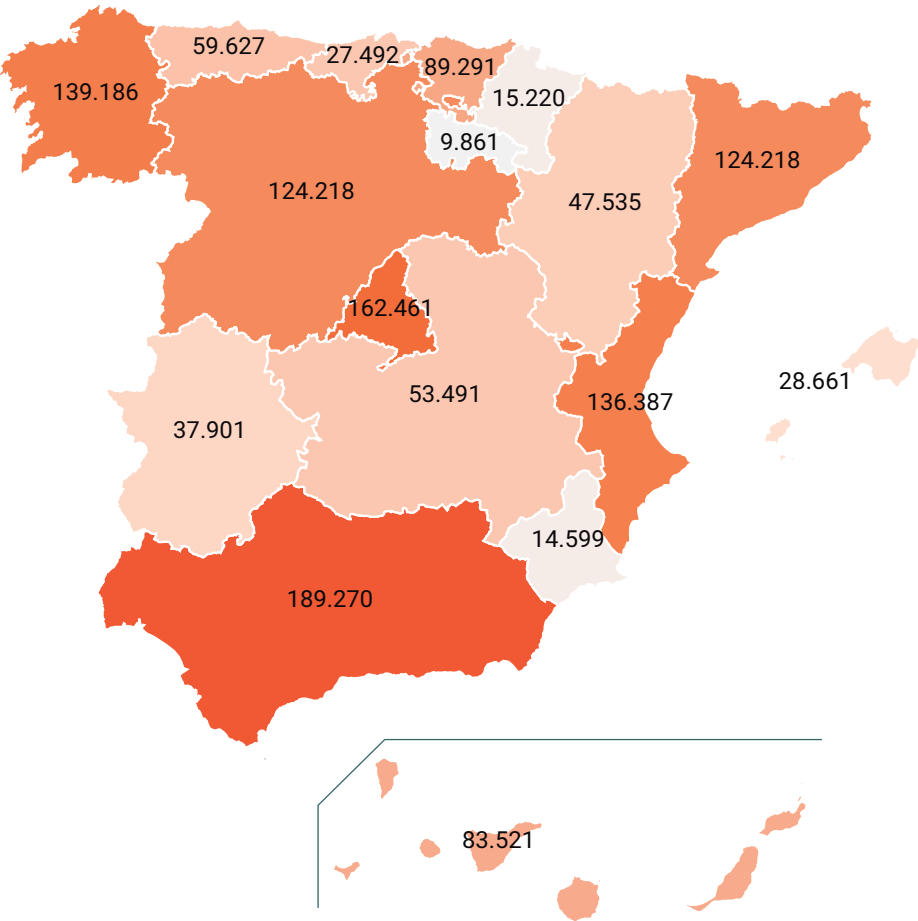
Incremento de extranjeros respecto total Incremento de españoles



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa.

Se necesita sumar 1.400.000 inmigrantes al año

Déficit teórico de trabajadores por comunidades autónomas



Fuente: SBEES.

Los extranjeros copan más de la mitad del empleo creado en nueve autonomías

Los inmigrantes representan más del 80% de los nuevos ocupados en País Vasco y La Rioja

Este grupo poblacional ocupa cerca del 50% de los puestos generados en España desde 2021

Noelia Casado MADRID.

Los cambios que se están produciendo en la composición de la población de España han comenzado a notarse en el mercado laboral de todo el país. Los trabajadores extranjeros cada vez ganan más peso en el conjunto del empleo creado, un fenómeno que no se limita a las ciudades más grandes. Más de la mitad de los puestos de trabajo que se crearon en nueve comunidades autónomas entre 2021 y 2025 empleaban a una persona con una nacionalidad diferente a la española.

Los últimos datos arrojados por la Encuesta de Población Activa del INE reflejan que en el País Vasco los extranjeros impulsaron la creación del 90% del empleo sumado en ese periodo (con 31.200 nuevas incorporaciones). El 80% de los puestos de trabajo generados en La Rioja, más de un 77% en Aragón y en Melilla, al tiempo que explican más de la mitad de los empleos que se crearon en los últimos cuatro años

Los expertos avisan de que la mera incorporación de mano de obra no es suficiente

en todo el país. La población que no cuenta con una nacionalidad española también permitió que las empresas hicieran gran parte de las incorporaciones en territorios como la Comunitat Valenciana (65%), Castilla y León (64%) o Madrid y Cantabria, donde protagonizan algo más del 50% de la generación de empleos. Unos datos que constatan un cambio de tendencia desde la pandemia por el que la población inmigrante no solo es determinante para sostener la actividad en los polos tradicionales de atracción, sino en todo el país.

“Existe una clara relación positiva entre el crecimiento económico

y el poblacional. Las comunidades con mayor avance del PIB real son también las que registran los incrementos más altos de población” apuntaba el informe elaborado por la Sociedad Barcelonesa de Estudios Económicos y Sociales (SBEES) con el que la patronal Foment del Treball quiere concienciar sobre la carencia de mano de obra que tendrán las empresas en la próxima década si no llegan más extranjeros.

Las comunidades más dinámicas en términos de PIB también son las que más empleo han podido sumar en este periodo gracias a la llegada de nuevos trabajadores. “Los datos de la Encuesta de Población Activa ponen de manifiesto el protagonismo que han tenido los extranjeros en el crecimiento del empleo” apuntan los autores de este documento. Según la estadística actualizada al cuarto trimestre de 2025, su contribución ha permitido generar más de un millón de puestos de trabajo, el 49% de los sumados en este ciclo.

Hay 16 provincias que encadenan 25 años con mayor número de muertes que de nacimientos

Debido al peso que tiene el empleo a la hora de analizar el conjunto de la economía, su aportación al mercado laboral se transmite de forma casi paralela al PIB. Funcas, en un trabajo firmado por María Jesús Fernández y Raymond Torres, y publicado esta misma semana concluía que la inmigración explicaba el 47% del crecimiento que había experimentado el PIB entre 2022 y 2025. En concreto, este grupo había aportado 4,2 puntos de crecimiento, de los que la mayor parte venía dada por su contribución a la mano de obra.

La llegada de más inmigrantes permite sumar trabajadores a la economía, lo que alivia los problemas

de mano de obra que afrontan sectores como el transporte, en el que gran parte de los conductores de autobuses y camiones se jubilarán en el corto plazo o la construcción, donde el impulso del sector y la llegada a edades próximas a la jubilación de los primeros extranjeros que se incorporaron a las obras les llevó a demandar hasta medio millón de nuevos profesionales.

“El sesgo sectorial y ocupacional de la fuerza laboral extranjera ha facilitado el crecimiento de actividades que, sin ese aporte, se enfrentaban a una escasez de mano de obra. En los sectores donde el incremento de la ocupación extranjera ha sido más intenso, ha sido aquellos que declaran tener más dificultades para cubrir sus necesidades de mano de obra, como la construcción y la hostelería” apuntaban los autores de Funcas. La incorporación de extranjeros ha permitido que estos sectores hayan sido los que más se han expandido en los últimos años mientras se contenían



Escenario teórico sin inmigración en la próxima década

CCAA	Personas que dejarán su empleo	Jóvenes que ocuparán nuevos empleos	Déficit teórico de trabajadores	% de empleo total que no se podrá cubrir
Asturias	125.723	66.096	-59.627	14,40%
Galicia	328.872	189.686	-139.186	12,20%
Castilla y León	301.507	177.288	-124.218	12,10%
Cantabria	73.337	45.846	-27.492	10,40%
Extremadura	116.760	78.859	-37.901	9,10%
País Vasco	277.460	188.169	-89.291	9,00%
Canarias	246.800	163.279	-83.521	8,30%
Aragón	164.000	116.465	-47.535	7,70%
La Rioja	36.511	26.650	-9.861	6,70%
Castilla-La Mancha	231.986	178.495	-53.491	5,90%
Comunidad Valenciana	581.877	445.490	-136.387	5,80%
Andalucía	881.192	691.921	-189.270	5,50%
Navarra	78.480	63.259	-15.220	4,90%
Madrid	805.084	642.623	-162.461	4,70%
Baleares	133.028	104.367	-28.661	4,70%
Cataluña	874.070	713.558	-160.513	4,20%
Murcia	158.672	144.073	-14.599	2,10%
Ceuta	4.757	5.768	1.011	-
Melilla	6.237	7.255	1.018	-
España	5.437.593	4.063.607	-1.373.986	6,30%

eE

los precios respecto a otros países europeos. Además, la contratación de trabajadores extranjeros modifica las pautas de los empleados nacionales a nivel agregado, al impulsarles hacia sectores más productivos. “La inmigración ha facilitado el desplazamiento de la fuerza laboral nacional hacia las ocupaciones de mayor productividad, que son también los que ofrecen mejores salarios” recoge el mismo documento. Con este enfoque, Funcas refuta la teoría de que la llegada de nuevos trabajadores extranjeros desplaza a los nacionales, les quita oportunidades de empleo o reduce sus salarios, ya que argumentan que no hay evidencia científica que la respalde. En cambio, sí constatan que los datos reflejan que la contribución del trabajo de los inmigrantes ha permitido que España tenga disponibles los suministros necesarios para la economía a precios más reducidos que los países del entorno europeo. “Fruto de la disponibilidad de dichos suministros, a un precio moderado, los sectores de mayor valor añadido han podido expandirse y generar puestos de trabajo, que han sido destinados principalmente a la mano de obra nacional” señala Funcas. También se aprecia un efecto negativo moderado en esta importante incorporación de perfiles extranjeros y es que han elevado el porcentaje de trabajadores que se concentran en las actividades menos productivas como la hostelería. En

términos académicos, este proceso se define como un “cambio en la composición del empleo”, que se estima que en los últimos tres años ha restado 0,8 puntos porcentuales del PIB que compensan con la suma de 4,7 puntos por la mano de obra y otros 0,3 puntos por impulsar la tasa de actividad. Es por ello que concluyen que la mera incorporación de más mano de obra no pondrá remedio a los problemas estructurales que acarrea la economía española, que tienen que ver fundamentalmente con la productividad y la debilidad de los salarios, que compromete la base para pagar las pensiones públicas. Se necesitan 140.000 al año El porcentaje que representan los nuevos ocupados extranjeros sobre el total pone de relieve la estructura demográfica de cada una de estas regiones. Las más envejecidas acusan una mayor proporción de incorporaciones de extranjeros, ya que dependen de ellos para cubrir las posiciones de los que acceden a la jubilación. Una falta de jóvenes que se agudizará en la próxima década, según las estimaciones de la SBEES, cuando el país registrará un déficit de 1,4 millones de trabajadores si no aumentan los flujos de llegadas de población extranjera en edad de trabajar. El centro de estudios hizo un ejercicio de proyección basado en cuántas personas dejaran su empleo y qué jóvenes están en disposición de ocuparlos, lo que da lugar a un dé-

Muy escasa presencia en la Administración

El sector público es todavía un coto vedado para la creciente población de trabajadores inmigrantes en nuestro país. Las estadísticas del sector público distan de ser exhaustivas a este respecto; no obstante se estima que poco más del 1% de sus efectivos corresponde a personas no nacidas en España. Una explicación a tan ínfima presencia puede encontrarse en la menor cualificación de esta fuerza laboral, lo que les dificultaría llegar a los estándares mínimos requeridos por el sistema de oposiciones. Ahora bien, también influyen otros factores como las dificultades que miles de inmigrantes tienen para homologar sus títulos y su cualificación profesional, lo que les resta puntos en las pruebas de selecciones o directamente se las veda.

1 POR CIENTO Es el porcentaje aproximado de funcionarios de origen inmigrante en nuestro país

ficit que en Asturias sería equivalente al 14% del nivel de empleo actual. En otros territorios como Galicia o Castilla y León dejaría hasta un 12% de los trabajos sin cubrir al final de la próxima década. Solo las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla cuentan con los suficientes profesionales jóvenes como para cubrir estos relevos, lo que deja el déficit a nivel nacional en el 6,3%. La diferencia entre las personas que van a retirarse y las que podrían darles el relevo es especialmente grande en Andalucía en términos nominales. Este territorio dejaría cerca de 190.000 empleos vacantes (un 5,5%) pese a ser uno de los territorios que más población migrante recibe actualmente. Algo que se repite en Cataluña (160.000, 4,2%) o Madrid (162.000, 4,7%). Unos datos con los que la Sociedad Barcelonesa buscaba poner de relieve que la inmigración actual no solo es positiva, sino que es necesario que crezca para cubrir la demanda de profesionales que se generará cuando se haya jubilado la mayoría de la generación del *babyboom*. “Este déficit teórico tendría que cubrirse bien con mejoras en la tasa de empleo, bien a través de los saldos migratorios positivos. Por esta segunda vía, para mantener el empleo se necesitaría incorporar cada año cerca de 140.000 inmigrantes en edad laboral” apunta el estudio impulsado por la patronal catalana. El ejercicio usa los datos de la EPA para construir un escenario en el que se retirarían 5,4 millones de personas por llegar a la edad de jubilación o registrar una menor actividad en sus últimos años activos. Por otro lado, se sumarían 1,5 millones de jóvenes y 2,5 millones de trabajadores con otras edades, lo que deja un gran saldo negativo. “Es un fenómeno que se producirá en todas las comunidades autónomas. Aquellas que experimentarán mayores déficits entre el número de jubilados y el de jóvenes ocupados son Andalucía, Cataluña y Madrid, con saldos negativos cercanos al medio millón de trabajadores” apunta el documento, algo que se ve muy influenciado por el número total de habitantes. En términos porcentuales, solo Murcia, Cataluña, Baleares, Madrid y Navarra guardarían un déficit inferior al 5% si no aumenta el volumen de incorporaciones en una década. Frente a este escenario, las patronales españolas están mandando un mensaje claro: para mantener el nivel de empleo y la actividad económica será imprescindible contar con la llegada de personas del extranjero. Una demanda que entienden que tiene que ir acompañada por un enfoque público más amplio de las políticas de migración, con el que se planifique su llegada e integración para que los extranjeros también puedan asumir el relevo de posiciones especializadas en medicina o administración.

El informe elaborado por el SBEES también da la voz de alarma respecto a que el atractivo de España para los inmigrantes va muy ligado a la evolución de la economía, por lo que una ralentización del crecimiento del PIB podría reducir el ritmo de llegadas o llevar a algunos inmigrantes a moverse a otros países, lo que agravaría la situación demográfica de España. “Un indicativo del rendimiento y la modernidad de un país es que los flujos migratorios apuesten por él. Solo los países que sean competitivos van a atraer este flujo migratorio. En sentido contrario, si la competitividad de otros es mayor, los inmigrantes preferirán dirigirse a otros destinos” apuntan en este sentido. Del otro lado, también ponen el acento en la situación de los jóvenes (tanto nacionales como extranjeros) al entender que sus condiciones económicas influyen directamente en su natalidad. “Los nacimientos de madre extranjera han servido de soporte y ya representan

Se requieren más inmigrantes para evitar que hasta un 6% de los empleos queden vacante

más del 30% del total, pero no han sido suficientes como para cambiar la tendencia a la baja” recuerdan. Hay 16 provincias españolas que han perdido población al encadenar 25 años en los que ha muerto más población de la que ha nacido. En este periodo, han descendido tanto los nacimientos de madres españolas como el de extranjeras, que a los años de llegar al país asimilan su comportamiento al de las mujeres nacionales. El número de niños nacidos de madres españolas ha caído un 35% desde 2009, mientras que el de mujeres procedentes del extranjero se ha reducido un 9,6%. “La tasa de fertilidad ha disminuido hasta los 1,12 hijos por mujer, frente a una media comunitaria de 1,38” observan, el segundo dato más bajo de toda Europa, después de Malta. Una tendencia que no parece que se vaya a revertir en el medio plazo y que lleva al país a mirar a la inmigración como único salvavidas a una situación demográfica que impedirá el crecimiento. El problema es que la población extranjera no se distribuye de forma uniforme en el territorio, sino que se concentra en las zonas de costa (especialmente en Alicante, Almería, Girona, Baleares y Lleida). Es decir, las zonas más envejecidas también presentan una menor capacidad de atracción migratoria, por su especialización económica, lo que da lugar a una polarización regional a la que se debe poner atención para evitar que ciertos sectores económicos queden sin relevo.